



PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

Adriana González Pérez, María de la Villa Moral Jiménez, Marta Ballesteros Fernández.

mvilla@uniovi.es

Preferencias Musicales; Personalidad; Factor Music; Psicología de la música; Big Five.

Musical preferences; Personality; Factor Music; Psychology of Music, Big Five.

RESUMEN

Introducción: El tema de la "Personalidad" y su relación con las "Preferencias Musicales" ha sido estudiado por diferentes autores, aunque hasta la fecha los únicos resultados coincidentes en la mayoría de las investigaciones son los relativos a la relación entre la "Apertura" y las preferencias por los géneros "Clásico", "Jazz", "Blues" y "Folk". *Objetivo:* El objetivo del presente estudio es comprobar si existe relación entre la personalidad y las preferencias musicales, así como entre éstas y variables sociodemográficas, tales como el género y la edad de los participantes. *Muestra:* Han participado 247 sujetos seleccionados mediante un muestreo de conveniencia, con edades comprendidas entre los 18 y los 63 años ($X=29,43$; $DT= 8,96$). Para la presente investigación se empleó el cuestionario de personalidad NEO-PI-R. Los géneros preferidos fueron recodificados mediante acuerdo inter-jueces basándonos en las cuatro dimensiones propuestas por Rentfrow y Gosling (2003). *Resultados:* Se ha comprobado la existencia de diferencias significativas en preferencias musicales entre hombres y mujeres, así como entre jóvenes adultos y adultos de mediana edad, aunque no se han encontrado diferencias significativas entre "Personalidad" y "Preferencias Musicales". *Conclusión:* La relación propuesta resulta novedosa y de gran significación psicosocial, si bien los hallazgos obtenidos de la literatura y de la presente investigación no son coincidentes en diversos aspectos, y por ello creemos en la importancia de seguir investigando sobre la temática.

ABSTRACT

Introduction: The theme about the relationship between "Personality" and "Music Preferences" has been studied by different authors, although to date today, the only results that coincide in several studies are those of the relationship that keeps the " Openness "with the preference for "Classical Music", "Jazz", "Blues" and "Folk". *Objective:* In this study, we tried to relate the Music Preferences with the Personality Traits. We also want to see the relationship between

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

musical preferences and sociodemographic variables such as gender and the age of our participants. *Participants:* 247 subjects, selected by convenience sampling, aged between 18 and 63 years ($X = 29.43$, $SD = 8.96$) participated. For the present investigation, the NEO-PI-R personality questionnaire was used. The preferred genres were recoded by inter-judge agreement based on the four dimensions proposed by Rentfrow and Gosling (2003). *Results:* It has been verified the existence of significant differences in musical preferences between men and women, as well as between young adults and middle-aged adults, although no significant differences have been found between "Personality" and "Musical Preferences". *Conclusion:* The proposed relationship is novel and of great psychosocial significance, although the findings obtained from the literature and the present investigation do not coincide in various aspects, and therefore we believe in the importance of continuing to research on the subject.

INTRODUCCIÓN

*“la música da alma al universo, alas a las mente, vuelos a la
imaginación, consuelo a la tristeza
y vida y alegría a todas las cosas”
Platón*

La relación entre rasgos de personalidad y preferencias musicales ha sido poco estudiada, si bien a la música se le concede una gran importancia en nuestras vidas. Así, en diversas investigaciones se indica que las personas perciben las preferencias musicales como indicadores claros de sus rasgos personológicos (North y Hargreaves, 1999; Rentfrow y Gosling, 2006), de modo que, desde hace décadas, en la literatura sobre el tema se ha constatado el interés investigador en la creación de un modelo comprensivo de las preferencias musicales basado en pruebas rigurosas (véase Cattell y Anderson, 1953; Rawlings, Hodge, Sherr y Dempsey, 1995). En este sentido, Rentfrow y Gosling (2003) desarrollaron su propio modelo explicativo integrado por cuatro factores que, con posterioridad, se relacionó con la personalidad y otras características psicológicas y cognitivas. A partir de ese momento se ha potenciado esta fructífera línea de investigación (Delsing, Ter Bogt, Engels y Meeus, 2008; George, Stickle, Rachid y Wopnford, 2007; Rentfrow y Gosling, 2006; Zweigenhaft, 2008).

Específicamente, la investigación de Rentfrow y Gosling (2003) y diversos estudios posteriores (por ejemplo, Delsing et al., 2008; Rentfrow y Gosling, 2006; Zweigenhaft, 2008) han supuesto un paso sustancial hacia la comprensión de la estructura de las preferencias musicales. Sin embargo, en las citadas investigaciones se han hallado resultados poco consistentes. Así, en el estudio de George y colaboradores (2007) se encontró un modelo de ocho factores al incluir 30 géneros musicales, y no 14 como habían propuesto en su modelo

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

Rentfrow y Gosling (2006). De este modo, un problema importante es el relativo a la clasificación de los géneros musicales, como indican Aucouturier y Pachet (2003), quienes sostienen que la categorización de género es inconsistente y que no hay una definición clara de lo que se circunscriba o no en un género musical. En su conjunto, la mayoría de los investigadores centradas en el análisis de la relación entre las preferencias musicales y los rasgos de personalidad a partir del trabajo de Rentfrow y Gosling (2003) han usado el Modelo del Big Five como medida de la personalidad (Chamorro-Premuzic y Furnham, 2007).

Por lo que respecta a las necesidades e implicaciones psicosociales de la música Rentfrow (2012) descubrió que las personas dedican casi el 17% del tiempo que están despiertos a escuchar música, tiempo equiparable al que pasan realizando otras actividades a las que también conceden importancia. Respecto a los hábitos musicales, Bonneville-Roussy, Rentfrow, Xu y Potter (2013) demostraron que la importancia que se otorga a la música disminuye a medida que se avanza en edad, de modo que los jóvenes la escuchan más a menudo que los adultos de mediana edad, y en una amplia variedad de contextos, mientras que los adultos lo hacen en un ámbito privado. Ciertamente, la música juega un papel importante para ayudar a los jóvenes a explorar sus identidades y formar relaciones con sus compañeros, de acuerdo con Delsing et al. (2008). A su vez, son varios los estudios que muestran que los jóvenes le dan a la música más importancia que a la ropa, el cine, los libros, y los deportes, entre otros (Lonsdale y North, 2011; North, Hargreaves y Hargreaves, 2004; Rentfrow y Gosling, 2003). A su vez, en diversos estudios ha habido consenso para fundamentar que las preferencias musicales se asientan en la edad adulta temprana y no se modifican a partir de ese momento (Holbrook y Schindler, 1989; North y Hargreaves, 1995). Por su parte, McAdams y Olson (2010) también añadieron que la continuidad y el cambio en rasgos particulares parecen expresarse en preferencias musicales.

En relación con las preferencias musicales, Rentfrow y Gosling (2003) crearon un cuestionario para evaluarlas, el STOMP-R, que comprende 23 géneros musicales (p.e. Blues, Clásico, Country, Electrónica/Dance, Folk, Funk, Gospel, Heavy Metal, Jazz, etc.). Estas preferencias musicales se agruparon en cuatro dimensiones: "Reflexiva y Compleja" (con letras que se perciben como complejas y que sirven para expresar emociones positivas y negativas y para tener un bajo nivel de energía), "Intensa y Rebelde" (moderadamente compleja, baja en afecto positivo, pero alta en afecto negativo y nivel de energía), "Optimista y Convencional" (letras simples y directas, de bajo impacto negativo, pero altas en afecto positivo y nivel de energía) y la dimensión "Enérgica y Rítmica" (percibida como algo complejas, sin emociones y moderadas en el nivel de energía). A partir del STOMP-R, Rentfrow, Goldberg y Levitin (2011) identificaron cinco dimensiones de preferencias sólidas: Meloso, Sin Pretensiones, Sofisticada, Intensa, y Contemporánea (*Factor MUSIC*). Cada dimensión incluye diferentes géneros musicales que comparten características musicales y psicológicas en común.

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

En este sentido, al centrarnos en el análisis de la relación entre las preferencias musicales y los rasgos de personalidad, destacan diversos estudios que contribuyen a su fundamentación. Para Levitin (2006), la personalidad tiene una influencia predictiva sobre las preferencias musicales de los individuos, de modo que Greenberg et al. (2016) encontraron que la personalidad predice las preferencias musicales mejor de lo que lo hacen las variables demográficas. Tal y como defienden Rentfrow y McDonald (2009), las personas con altas puntuaciones en los factores de *Extraversión* y *Agrado*, prefieren el pop, la banda sonora, la música religiosa, el soul, el funk, la música electrónica y de danza. Sin embargo, las personas con altas puntuaciones en *Apertura a la Experiencia*, prefieren blues, jazz, música clásica y géneros folklóricos. De este modo, según Tarrant, North y Hargreaves (2002), las preferencias por estilos musicales sofisticados (clásicos, ópera y jazz) que se incluirían en la dimensión "Reflexiva y Compleja" de Rentfrow y Gosling (2003), están positivamente relacionadas con la Apertura, la Imaginación, los Valores Liberales, la Expresión Artística y la Habilidad Verbal. Por su parte, las preferencias por la música intensa (heavy metal y punk), que encajarían en la citada dimensión "Intensa y Rebelde" están positivamente relacionadas con la Apertura, la Búsqueda de Sensaciones y la Impulsividad. Las preferencias por la música contemporánea (pop, rap y danza), que incluiríamos en las dimensiones "Optimista y Convencional" y "Enérgica y Rítmica" de Rentfrow y Gosling (2003), se asocian positivamente con la Sociabilidad, la Orientación al Estatus y el Atractivo Físico. Por su parte, Brown (2012), obtuvo en su estudio que la Apertura, y concretamente la "Apreciación estética", estaban relacionadas con una preferencia por la música "Reflexiva" (jazz, ópera, clásica, góspel y enka) y también constató que la Extraversión se asoció con la preferencia por el Pop. Esta relación entre la Apertura y el gusto por la música Reflexiva está muy extendida, puesto que se ha encontrado esta asociación en diferentes poblaciones y estudios diversos. Esto se ha documentado en los Estados Unidos (Rentfrow y Gosling, 2003; Zweigenhaft, 2008), Canadá (George et al., 2007; Miranda y Claes, 2008), Holanda (Delsing et al., 2008), Alemania (Langmeyer, Guglhör-Rudan y Tarnai, 2012), Brasil (Pimentel y Donnelly, 2008), y en Japón (Brown, 2012). A su vez, Dunn, de Ruyter y Bouwhuis (2011), encontraron también relaciones positivas entre el Neuroticismo y la preferencia por la Música Clásica, y entre la Apertura y la preferencia por el Jazz. Los hallazgos de Langmeyer et al. (2012) también corroboran hallazgos anteriores sobre la relación entre las preferencias musicales y la personalidad, puesto que encontraron relaciones entre la Apertura y la música Reflexiva y Compleja, y entre la Extraversión y los estilos de música Optimistas y Convencionales.

En otros estudios sobre estereotipos de género musical, como los realizados por Rentfrow y Gosling (2007) y Rentfrow, McDonald y Oldmeadow (2009), se evidencia que los fanáticos del rock y el heavy metal son considerados agresivos, desobedientes e independientes, mientras que los fanáticos de la música clásica se consideran ricos, inteligentes y sofisticados. En la misma dirección, también se ha hallado correlación entre la música Rebelde e Intensa y un

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

perfil personal globalmente negativo, así como un perfil positivo para aquellas personas con preferencias por la música clásica (George et al., 2007).

En definitiva, Rentfrow (2012) afirma que la música puede tener efectos notables en la cognición, la emoción y el comportamiento, e indica también que la gente utiliza la música para satisfacer distintas necesidades y con distintos objetivos, entre ellos, la regulación de emociones y la vinculación social.

En virtud de lo expuesto, el objetivo de este trabajo es comprobar si existe relación entre las preferencias por distintos estilos musicales y los rasgos de personalidad. De este modo, se pretende determinar si ciertos rasgos de personalidad se podrían asociar de forma consistente a las preferencias musicales de las personas. También trataremos de verificar si las preferencias musicales varían en función del género y la edad.

A objeto de llevar a efecto tales objetivos se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Hay tendencia a preferir un estilo musical u otro según el género de las personas?
- ¿Se dan determinadas preferencias musicales según los rangos de edad?
- ¿Disminuye el interés por la música a medida que avanza la edad?
- ¿Está relacionado el Neuroticismo con los estilos de música fuertes como el Heavy Metal y el Punk, incluidos en la Dimensión "Intensa y Rebelde"?
- ¿Hay relación entre la Apertura a la experiencia o cultura y los estilos de música sofisticados como el Jazz y la Música Clásica, incluidos en la "Dimensión Reflexiva y Compleja"?
- ¿Está vinculada la Extraversión con el género Pop, incluidos en la dimensión "Optimista y Convencional" y/o con el género de Música Electrónica, incluida en la dimensión "Enérgica y Rítmica"?

MÉTODO

Participantes

Para este estudio se dispuso de una muestra de 247 personas, seleccionadas mediante un muestreo de conveniencia, con edades comprendidas entre los 18 y los 63 años ($X=29,43$; $DT= 8,96$). Los participantes de este estudio eran en su mayoría jóvenes, pues, un 72,9% de ellos tenían edades comprendidas entre 18 y 33 años. Respecto a la distribución por género, el 53,4% de son mujeres y el resto (46,6%) hombres. En relación con la adscripción a una condición socioeconómica, el 64,4% de la muestra total refirió pertenecer a una clase social Media-Baja.

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

Instrumentos de medida y variables investigadas

Para la presente investigación se empleó el cuestionario de personalidad NEO – PI – R, elaborado por Costa y McCrae (1992), que fue validado con población voluntaria (N=682), obteniéndose unos elevados índices de consistencia interna (alfas $\geq 0,85$), mientras que en 25 de las 30 escalas específicas oscilaron entre adecuados y buenos (alfas $\geq 0,60$ y $< 0,80$). Estos ítems recogen datos acerca de las cinco dimensiones que se miden en el test completo, divididas en 6 facetas cada uno. De este modo, tendríamos dos ítems por faceta, que hacen un total de 12 ítems para medir cada dimensión, dando lugar a un total de 60 ítems. Se trata de un cuestionario basado en las cinco principales dimensiones de la personalidad. Las dimensiones estudiadas son *Neuroticismo* (frente a Estabilidad Emocional), *Extraversión* (contrapuesta a Introversión), *Apertura a la experiencia o cultura* (frente a Cerrazón a la experiencia), *Amabilidad* (contrapuesta a Antagonismo) y *Responsabilidad* (frente a Falta de Responsabilidad).

Las Preferencias Musicales fueron medidas con una escala Likert para puntuar lo agradable o desagradable que les resultaba un género musical concreto (se añadieron vídeos ejemplificando los géneros). También se añadió una cuestión de elección múltiple para la elección del género musical preferido. Para las personas cuyo género preferido no estaba incluido en la lista, se pidió mediante una pregunta de respuesta abierta que indicasen cuál era su género preferido. Los géneros preferidos fueron recodificados *ad hoc* basándonos en las cuatro dimensiones descritas por Rentfrow y Gosling (2003), que son las que consideraremos a la hora de establecer un criterio objetivo de preferencias musicales. Estas cuatro dimensiones quedaron finalmente distribuidas por géneros mediante acuerdo interjueces de la siguiente manera: a) la dimensión "Reflexiva y Compleja", compuesta por los géneros de Música Clásica, Jazz, Blues, Folk, Música Instrumental y Música Celta; b) la dimensión "Intensa y Rebelde" a la que se adscriben los géneros Alternativos, Rock, todas las variedades del Metal, Hard Rock, Punk, Grunge y Punk; c) la dimensión "Optimista y Convencional", compuesta por los géneros Country, Pop, Música Religiosa, Bandas Sonoras, New Age, Indie, Rockabilly, Reggaetón, Romántico Español, Géneros Latinos (Salsa, Bachata, Cumbia y Samba), Reggae, Cantautores Hispanos y Ska. Asimismo, en esta dimensión se incluyeron Flamenco, Rumba, Copla, Pasodoble, Vals y Tango; y, finalmente, d) la dimensión "Enérgica y Rítmica" integrada por los géneros Rap, Hip Hop, Soul, Electrónica, Funk, Techno, House, Trance y R&B (contemporáneo).

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

En el presente estudio también se incluyeron también cuestiones de índole sociodemográfica, como la edad, el género de los participantes, y el estatus socioeconómico. Además, se hicieron diversas preguntas creadas *ad hoc* acerca de la importancia que tenía la música, el tiempo que empleaban en escuchar música, los lugares y momentos en los que lo hacían, y las emociones que la música podía elicitarles. Estas preguntas fueron extraídas del artículo "La Música y el bienestar emocional en la educación a distancia desde el modelo Affective E – Learning" de López-Burgueño (2014).

Procedimiento

Para la recogida de datos se utilizó la plataforma Google Docs. La recopilación de los datos fue realizada en las fechas comprendidas entre el 30 de Marzo y el 28 de Abril de 2017. Los cuestionarios empleados fueron difundidos principalmente por Facebook ya que, ciertamente, está ganando terreno y reconocimiento como herramienta de investigación para las Ciencias Sociales ya que se facilita la recolección de datos almacenando registros detallados de los perfiles demográficos, interacciones sociales y comportamientos de sus usuarios (Kosinski, Matz, Gosling, Popov y Stillwell, 2015). Sin embargo, no podemos dejar de lado también las limitaciones de este tipo de aplicación *on line* a través de Facebook. En primer lugar, se necesitaría que los investigadores tuviesen una mínima formación en redes sociales, y esto supondría un enorme costo y tiempo para los investigadores, acostumbrados al uso de otras técnicas de recopilación de datos (Kosinski et al., 2015). Además, los protocolos y directrices elaborados para la realización de estudios en línea, el almacenamiento de datos y el análisis de resultados, son escasos y en numerosas ocasiones contradictorios, según Wilson, Gosling y Graham (2012).

Análisis de datos

Para la asociación entre el género y las preferencias musicales, se realizó una prueba no paramétrica Chi Cuadrado, comprobando el Tamaño del Efecto con los parámetros V de Cramer y el Coeficiente de Contingencia C. Los mismos estadísticos fueron realizados para hallar la relación entre "Edad y Preferencias Musicales" y "Edad e Importancia Atribuida a la Música". Para investigar las posibles relaciones entre las "Preferencias Musicales" y las distintas "Dimensiones de Personalidad" (Extraversión, Neuroticismo, Apertura, Responsabilidad y Amabilidad") se realizaron ANOVAs de un factor inter – sujetos. Cada dimensión de la Personalidad fue puesta en relación con las cuatro dimensiones de Preferencias Musicales, previa realización del contraste de Levene para verificar el cumplimiento del supuesto de homocedasticidad.

Para el procesamiento y análisis de los datos se empleó el paquete estadístico SPSS (versión 15).

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

RESULTADOS

En primer lugar, al evaluar la *asociación entre emociones y música*, se constata que un 93,5% de los participantes afirmó que con la música se puede expresar cualquier sentimiento. Respecto a las emociones habituales que provoca en las personas, un 61,1% reconoce que la música les producía alegría, mientras un 51,8% afirmaron sentir satisfacción y también refirieron sentir otras emociones, como nostalgia y melancolía en el 11% de los casos.

En relación con el *momento en el que casi siempre escuchan música*, las preferencias se diversifican, de modo que un 80,6% lo hace mientras va en coche; un 75,3% en bares, pubs o discotecas; un 51,8% mientras realiza tareas domésticas; un 32% en la ducha, y un 48,6% haciendo deporte. Un 21,05% ha referido escuchar música en otros momentos (manteniendo relaciones íntimas, desplazándose a la escuela o al trabajo, viajando y paseando o realizando actividades artísticas, etc.).

Ante la pregunta relativa a *los usos habituales que le dan a la música*, las personas refirieron escuchar música casi siempre como estímulo creativo (36,8%), para descargar tensión (44,5%), para salir de un estado emocional negativo (45,7%), para divertirse (57,5%) y para sentirse optimista (38,9%). Por su parte, un 5,2% reportó escuchar casi siempre música para otros usos (evocar recuerdos, distraerse y regular estados anímicos, entre otros).

Una vez descritas las variables descriptivas, por lo que respecta la contrastación de las hipótesis expuestas anteriormente, con respecto a las diferencias en preferencias musicales que pueden darse en función del género, se halló una asociación significativa si bien con un efecto pequeño ($\chi^2 = 11,026$, $p < .05$). Tal y como se recoge en la Tabla 1, las mujeres prefieren las dimensiones "Reflexiva y Compleja" y "Optimista y Convencional" significativamente más que los hombres, mientras que los hombres prefieren las dimensiones "Intensa y Rebelde" y "Enérgica y Rítmica".

Tabla 1. *Tabla de Contingencias entre Género y Preferencias Musicales.*

Preferencias		Hombre	Mujer	Total
Reflexivo y Complejo	Recuento	15,0	23,0	38,0
	Frecuencia esperada	17,8	20,2	38,0
Intenso y Rebelde	Recuento	66,0	54,0	120,0
	Frecuencia esperada	56,4	63,6	120,0
Optimista y Convencional	Recuento	20,0	43,0	63,0
	Frecuencia esperada	29,6	33,4	63,0
Enérgico y Rítmico	Recuento	15,0	11,0	26,0
	Frecuencia esperada	12,2	13,8	26,0

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

Al analizar la relación propuesta entre la edad y las preferencias musicales, se ha agrupado la variable edad, puesto que más de un 20% de las frecuencias esperadas eran inferiores a 5, en dos niveles: de 18 a 39 años como "jóvenes adultos" y mayores de 40 años como "mediana edad". Se ha obtenido un valor de χ^2 de 8.874 ($p < .05$), si bien tendría un efecto pequeño ($V = 0,190$; $C = 0,186$). Se han hallado frecuencias observadas mayores que las esperadas en varias celdillas, resultando significativos los valores referidos a la dimensión "Reflexiva y Compleja", que es preferida por la población de mayor edad (Residuos corregidos $> 1,96$), como se recoge en la Tabla 2. Con respecto a las variables "Edad" e "Importancia Atribuida a la Música" se ha comprobado que el interés por la música no parece disminuir con la edad ($\chi^2 = 4,212$; $p = ,240$).

Tabla 2. *Preferencias musicales según los rangos etarios.*

Preferencias		Adultos Jóvenes	Mediana Edad	Total
Reflexivo y Complejo	Recuento	28,0	10,0	38,0
	Frecuencia esperada	33,4	4,6	38,0
Intenso y Rebelde	Recuento	107,0	13,0	120,0
	Frecuencia esperada	105,4	14,6	120,0
Optimista y Convencional	Recuento	58,0	5,0	63,0
	Frecuencia esperada	55,3	7,7	63,0
Enérgico y Rítmico	Recuento	24,0	2,0	26,0
	Frecuencia esperada	22,8	3,2	26,0

Respecto a la relación entre "Neuroticismo" y estilos de música "Fuertes" dentro de la Dimensión "Intensa y Rebelde", no se puede afirmar que haya diferencias significativas. Esta misma tendencia es aplicable a las variables "Apertura" y "Dimensión Reflexiva y Compleja" ($X = 48,57$; $DT = 6,19$). Respecto a la relación entre "Extraversión" y las dimensiones "Optimista y Convencional" y "Enérgica y Rítmica" obtuvimos que no hay una relación significativa, aunque la media más elevada para la Extraversión la obtuvo la dimensión "Enérgica y Rítmica" ($X = 41,38$; $DT = 6,31$), ésta no resultó significativa (Véase Tabla 3).

Tabla 3. *Relación entre Dimensiones de Personalidad y Preferencias Musicales*

Personalidad	Preferencias Musicales				F	Significación
	1	2	3	4		
Neuroticismo	33,42	32,60	33,41	33,00	0,24	n.s.
Extraversión	37,58	39,73	39,43	41,38	2,24	n.s.
Apertura a la experiencia	46,58	45,85	43,84	45,27	2,54	n.s.
Amabilidad	41,11	41,43	39,85	38,77	2,50	n.s.
Responsabilidad					1,18	n.s.

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

1. Reflexivo y complejo; 2. Intenso y Rebelde; 3. Optimista y Convencional; 4. Enérgico y Rítmico

DISCUSIÓN

La música tiene una participación crucial en nuestras vidas. Nos pasamos muchas horas escuchando música, en distintos lugares, en distintas situaciones y realizando distintas tareas, aunque uno de sus más importantes es el puro disfrute y su apreciación estética, como ya habían afirmado hace décadas Kohut y Levarie (1950), quienes hicieron hincapié en sus implicaciones psicosociales. La vinculación entre la música y la esfera emocional y socioafectiva ha sido suficientemente constatada en diversos estudios de la literatura especializada sobre el tema (véase Bonneville-Roussy et al., 2013; Delsing et al., 2008; George et al., 2007; Harter, 1999; Hartrup, 1989; McAdams y Olson, 2010; Newman, et al., 1966; North y Hargreaves, 1999; Rentfrow y Gosling, 2006; Zweigenhaft, 2008). Prueba de ello son los resultados obtenidos en este estudio, al constatar que los participantes refirieron escuchar música como estímulo creativo, para descargar tensión, para salir de un estado emocional negativo, para divertirse y para sentirse optimistas. También para evocar recuerdos, distraerse y regular sus estados de ánimo.

Aunque la Personalidad se ha puesto en relación con las Preferencias Musicales en numerosos estudios, son pocos los que le dan importancia a las variables sociodemográficas como predictoras de los gustos musicales. Aunque Greenberg et al. (2016) ya habían afirmado recientemente que las variables sociodemográficas no predicen los gustos musicales tan bien como lo hace la personalidad, los estudios sobre éstas son escasos, y consideramos que debería avanzarse en esta línea de investigación.

Uno de los objetivos del presente estudio era determinar si las preferencias musicales varían en función del género de los participantes. Pues bien, en nuestro estudio se ha confirmado la existencia de diferencias significativas entre los gustos musicales de hombres y mujeres. Por un lado, las mujeres prefieren las dimensiones "Reflexiva y Compleja" y "Optimista y Convencional"; los hombres, por su parte, prefieren las dimensiones "Intensa y Rebelde" y "Enérgica y Rítmica". Estos resultados podrían estar en sintonía con los obtenidos por de Dunn et al. (2011), que afirman la preferencia por la música "Reflexiva y Compleja" en sujetos con elevadas puntuaciones en Neuroticismo. Esta hipótesis explicativa puede ser aplicada en nuestro caso ya que se ha constatado que las mujeres han obtenido puntuaciones significativamente más elevadas que los hombres en el factor Neuroticismo.

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

En relación con las preferencias musicales en función de la edad, se ha constatado que la dimensión "Reflexiva y Compleja" es preferida por personas de mediana edad, a partir de los 40 años. Con estos resultados podemos afirmar que sí hay diferencias en los gustos musicales dependiendo de la edad, aunque en esta ocasión, al no ser un estudio longitudinal, no sabemos si los gustos son cambiantes a lo largo de la vida, o si se mantienen estables. Además, debemos tener en cuenta las modas y los nuevos estilos musicales que van surgiendo y se van mezclando continuamente, y esto puede ser una variable que esté influyendo en la preferencia de los adultos jóvenes, mientras los adultos de mediana edad no sean conocedores de las diversas novedades en géneros musicales.

Las investigaciones acerca de las diferencias de edad en las preferencias musicales ha sido escasa, y los pocos estudios realizados han tenido resultados diferentes. Algunos han coincidido en la cristalización de los gustos musicales en la edad adulta temprana (Holbrook y Schindler, 1989; North y Hargreaves, 1995). Otros, en cambio, han afirmado que los gustos musicales varían a lo largo de la edad adulta (Allemand, Zimprich y Hertzog, 2007; Lucas y Donnellan, 2011; Roberts, Walton y Viechtbauer, 2006; Soto, John, Gosling y Potter, 2011).

En los resultados obtenidos por Bonneville-Roussy et al. (2013) se incide en la disminución con la edad de las preferencias por los estilos "Intenso" y "Contemporáneo", mientras que el gusto por la música "Sofisticada" aumenta, lo que podría ir acorde con nuestros resultados dada la preferencia mayor por la música "Reflexiva y Compleja" a partir de los 40 años, donde incluiríamos dentro de esta dimensión la música "Sofisticada". En este sentido, ante la tendencia prevista relativa a que el interés por la música descendería en rangos de edad superiores, nuestros resultados no han sido significativos, por lo que no podemos confirmar la tendencia apuntada por Bonneville-Roussy et al. (2013). Tal vez esta discrepancia en los resultados se deba a que en el estudio de Bonneville-Roussy et al. (2013) la muestra ha sido constituida por un número elevado de participantes y representativa de EEUU e Inglaterra, lo que puede dar lugar a otra cultura musical e importancia atribuida a ella, mientras que la nuestra ha sido bastante limitada en territorio y número y principalmente se componía de adultos jóvenes y con escaso número de participantes de mediana edad.

Ciertamente, la música siempre se ha vinculado a ciertos rasgos de personalidad, y las personas asocian ciertos estilos de música a diversas tribus urbanas o a personas con unas características determinadas, de acuerdo con North y Hargreaves (1999) y Rentfrow y Gosling (2006). En nuestro estudio, sin embargo, no podemos afirmar que elevados niveles de Neuroticismo se relacionen con estilos de música como el Heavy Metal o el Punk, contrariamente a lo hallado en otros estudios (Rentfrow y Gosling, 2007; Rentfrow, McDonald y Oldmeadow 2009; Tarrant et al., 2002). Concretamente, la media más alta de preferencias para "Neuroticismo", fue obtenida por la dimensión "Reflexiva y Compleja", lo cual sí nos da resultados en sintonía con los de Dunn et al. (2011), que encontraron relaciones entre el

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

Neuroticismo y la preferencia por la Música Clásica. Estos resultados, podrían intentar explicarse aludiendo a los cambios y modificaciones que la música ha sufrido en los últimos años, pues, ya no hay una clara distinción entre géneros que incluyen acordes “fuertes” o “suaves”, sino una mezcla de los mismos, que va dando lugar a la normalización de estos estilos como el Heavy Metal o el Punk, antes vistos incluso como marginales, mezclados con otros géneros. Un ejemplo de esto podría ser el “Pop-Rock”, el “Punk Rock” o incluso estilos alternativos del “Metal”, que mezclan en sus canciones acordes de diversos estilos musicales. A su vez, la relación entre la “Apertura” y las preferencias por la dimensión “Reflexiva y Compleja” parece ser la que más claramente se confirma en investigaciones realizadas hasta la fecha (véase Brown, 2012; Delsing et al., 2008; Dunn et al., 2011; George, et al., 2007; Langmeyer et al., 2012; Rentfrow y McDonald, 2009; Miranda y Claes, 2008; Pimentel y Donnelly, 2008; Rentfrow y Gosling, 2003; Rentfrow, 2012; Tarrant et al., 2002; Zweigenhaft, 2008). Las diferencias entre el presente estudio y los realizados con anterioridad pueden deberse a que nuestra muestra ha sido seleccionada por conveniencia y la mayoría de los participantes son adultos jóvenes (un 72,9% presentan edades comprendidas entre 18 y 33 años). De este modo, la preferencia por la dimensión “Reflexiva y Compleja” resultó significativa en nuestro caso en la población de mayor edad, a partir de 40 años, de modo que ésta podría no ser una representación real de la población que tiene altas puntuaciones en “Apertura” y preferencia por la música “Reflexiva y Compleja”. Deberíamos tener acceso a un mayor número de población adulta de mediana edad para poder comprobar realmente la relación existente entre estas variables.

En las dos últimas hipótesis de nuestro estudio, se intentó poner de manifiesto la posible relación entre la “Extraversión” y la dimensión “Optimista y Convencional” por un lado, y la “Enérgica y Rítmica” por otro. En esta investigación no hemos obtenido resultados significativos para el factor Extraversión y la dimensión “Enérgica y Rítmica”; sin embargo, en el estudio Rentfrow y McDonald (2009) se obtuvo que las personas que puntúan alto en Extraversión, tenían una preferencia por géneros musicales incluidos en la dimensión “Enérgica y Rítmica” y en la dimensión “Optimista y Convencional”. Tampoco coincidimos con los estudios obtenidos por Tarrant et al. (2002), en el que se constata que las preferencias por el Pop (incluido en la dimensión “Optimista y Convencional”) se asocian con la Sociabilidad (faceta de la “Extraversión”). Por su parte, Brown (2012) y Langmeyer et al. (2012) también habían comprobado que la Extraversión se asoció con la preferencia por el Pop y los estilos de música Optimistas y Convencionales.

En conclusión, aunque algunos de los resultados obtenidos en este estudio son congruentes con otros realizados con anterioridad, en esta temática aún es necesario incrementar la investigación, puesto que todos los estudios realizados sobre Personalidad y Preferencias Musicales han utilizado metodologías muy dispares y se han hallado resultados inconsistentes.

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

En primer lugar, debería establecerse un claro límite entre cuántas dimensiones de personalidad debemos tener en cuenta, y consensuar la agrupación de géneros musicales y dimensiones de preferencias musicales. Esto no es tarea fácil, puesto que hoy en día, encontrar una canción o grupo que se limite a un solo género es complicado, y se ponen en juego factores no sólo musicales. Además, las clasificaciones que se hacen de los géneros, pueden realizarse atendiendo a diversos criterios: por épocas, por instrumentos, por ritmos, por zonas geográficas, etc., lo que dificulta mucho la tarea de configurar y adscribirlos a un sistema clasificatorio. Ya Aucouturier y Pachet (2003) hacían referencia a esta disparidad que puede darse a la hora de hacer una clasificación de los géneros musicales. Una vez establecidos esos límites, buscando una forma de clasificación estandarizada, sería más sencillo hacer estudios sobre las relaciones entre Personalidad y Preferencias Musicales y establece estudios comparativos en distintas poblaciones y culturas.

Respecto a las dimensiones de la personalidad conviene establecer un método claro y bien definido, puesto que hay realmente buenos instrumentos que presentan índices de validez y fiabilidad muy elevados. De hecho, en la mayoría de los estudios realizados sobre esta temática se ha usado el Big Five para delimitar las características de la Personalidad (véase Delsing et al., 2008; George et al., 2007; Rentfrow y Gosling, 2006; Zweigenhaft, 2008).

Este estudio presenta algunas limitaciones que se deben mencionar, así como algunas dificultades que surgieron a lo largo de su realización. En primer lugar, al ser una temática muy poco investigada hasta la fecha, la previsión de las tendencias en las que basar nuestras hipótesis no estaban bien clarificadas, dada la disparidad de resultados obtenidos en estudios sobre la temática. Por otro lado, las investigaciones están siendo emergentes en los últimos años, de manera que los estudios son escasos y, principalmente, en lengua inglesa. Así, los estudios de los cuales disponemos han sido realizados con poblaciones muy distintas culturalmente, y de diversos países, lo cual complica la tarea de hacer comparaciones y poner a prueba los resultados obtenidos en las diferentes investigaciones. De este modo, la mayoría de las investigaciones se han realizado en países con una cultura musical idiosincrásica diferente, lo cual ha dificultado la recodificación de los estilos dada la necesidad de adaptarlos a nuestras costumbres musicales. De este modo, la clasificación de los géneros musicales ha resultado complicada ya que muchos estilos como el Góspel, o el Enka, por poner algún ejemplo, ni siquiera se conocen de forma generalizada dentro de nuestra población. Probablemente, tampoco otras culturas conozcan el Flamenco o el Tango, típicas de nuestra cultura. Además, la mezcla de estilos que se da en la mayoría de los grupos (Pop – Rock, Metal Gótico, Viking Metal, Folk Metal, Nu Metal, Metal Progresivo, Oi – Punk, Hardcore Beatdown...) y el surgimiento de nuevos estilos como el "Reggaetón" o "Estilos Alternativos" dificultan una clasificación general más clarificadora. Otra limitación de este trabajo es la relativa a la selección por conveniencia de la muestra, con lo cual los resultados obtenidos no pueden ser

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

extrapolados y también han de tenerse en cuenta las limitaciones propias de la aplicación *on line* de las escalas. Por otro lado, el estudio es de tipo transversal, de ahí que deba tenerse en cuenta la imposibilidad de establecer relaciones de causalidad y la dificultad para establecer valores basales para su comparación entre poblaciones y periodos de tiempo, entre otras.

Como línea prospectiva de investigación se propone la realización de nuevos estudios acerca de la temática abordada intentando suplir las limitaciones mencionadas con anterioridad. Vista la complejidad de estudio de las variables "Preferencias Musicales" y "Personalidad", que son bastante generales y abarcan gran número de géneros musicales y facetas de personalidad, tal vez sea necesario estudiar la temática concretando las variables sustancialmente, a objeto de controlar posibles variables extrañas que puedan estar influyendo de forma sustancial en nuestros resultados. Asimismo, creemos de vital importancia abundar en el proceso de delimitación de las variables investigadas, teniendo en cuenta la escasez de investigaciones y las dificultades halladas. Consideramos importante la buena delimitación de los géneros o dimensiones musicales, tratando de tener en cuenta la mayor cantidad de estilos posibles. De esta forma, al tener en cuenta un amplio abanico de géneros, será más sencillo hacer comparaciones entre distintas poblaciones y ver con claridad las diferencias culturales en las preferencias musicales. También estimamos de vital importancia la elaboración de estudios longitudinales, que nos permitan comprobar a qué se deben las diferencias en las preferencias musicales según la edad, puesto que sólo así se podrá discernir si las preferencias son cambiantes a lo largo de la vida o si se cristalizan, y también podremos ponerlas en relación con acontecimientos de vida de las personas que pudieran ser relevantes a la hora de definir sus gustos musicales.

Afortunadamente, la asociación entre rasgos de personalidad y preferencias musicales representa un tema de investigación que está emergiendo con gran interés en los últimos años (véase Bonneville-Roussy et al., 2013; Brown, 2012; Dunn et al., 2011; Greenberg et al., 2016), dada la relevancia del mismo por sus múltiples implicaciones socioafectivas y de carácter psicosocial.

BIBLIOGRAFÍA

- Allemand, M., Zimprich, D., & Hertzog, C. (2007). Cross-sectional age differences and longitudinal age changes of personality in middle adulthood and old age. *Journal of Personality, 75*, 323-358. <http://dx.doi.org/doi:10.1111/j.1467-6494.2006.00441.x>
- Aucouturier, J.J., & Pachet, F. (2003). Representing musical genre: A state of the art. *Journal of New Music Research, 32*(1), 83-93. <http://dx.doi.org/10.1076/jnrmr.32.1.83.16801>

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

- Bonneville-Roussy, A., Rentfrow, P., Xu, M., & Potter, J. (2013). Music through the ages: Trends in musical engagement and preferences from adolescence through middle adulthood. *Journal of Personality and Social Psychology, 105*(4), 703-717. <http://dx.doi.org/doi:10.1037/a0033770>
- Brown R. A. (2012). Music preferences and personality among Japanese university students. *International Journal of Psychology, 47*(4), 259-268. <http://dx.doi.org/10.1080/00207594.2011.631544>
- Cattell, R. B., & Anderson, J. C. (1953). The measurement of personality and behavior disorders by the I. P. A. T. Music Preference Test. *Journal of Applied Psychology, 37*, 446-454. <http://dx.doi.org/doi:10.1037/h0056224>
- Cattell, R. B., & Saunders, D. R. (1954). Musical Preferences and Personality Diagnosis: I. A Factorization of One Hundred and Twenty Themes. *The Journal of Social Psychology, 39*(1), 3-24. doi:10.1080/00224545.1954.9919099
- Chamorro-Premuzic, T., & Furnham, A. (2007). Personality and music: Can traits explain how people use music in everyday life? *British Journal of Psychology, 98*, 175-185. <http://dx.doi.org/doi:10.1348/000712606X111177>
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1992). *NEO PI-R professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1992). *The Revised NEO Personality Inventory (NEO – PI – R) and NEO Five – Factor – Inventory (NEO – FII) professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Delsing, M. J. M. H., ter Bogt, T. F. M., Engels, R. C. M. E., & Meeus, W. H. J. (2008). Adolescents' music preferences and personality characteristics. *European Journal of Personality, 22*, 109-130. <http://dx.doi.org/doi:10.1002/per.66>
- Dunn P. G., de Ruyter B., Bouwhuis D. G. (2011). Toward a better understanding of the relation between music preference, listening behavior, and personality. *Psychology of Music, 40*, 411-428. <http://dx.doi.org/doi:10.1177/030573561038889>
- George, D., Stickle, K., Rachid, F., & Wopnford, A. (2007). The association between types of music enjoyed and cognitive, behavioral, and personality factors of those who listen. *Psychomusicology, 19*, 32-56
- Greenberg, D., Kosinski, M., Stillwell, D., Monteiro, B., Levitin, D., & Rentfrow, P. (2016). The Song Is You. *Social Psychological and Personality Science, 7*(6), 597-605. <http://dx.doi.org/doi:10.1177/1948550616641473>

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

- Harter, S. (1999). *The construction of the self: A developmental perspective*. New York: Guilford Press.
- Hartup, W. W. (1989). Social relationships and their developmental significance. *American Psychologist*, 44, 120-126. <http://dx.doi.org/doi:10.1037/0003-066X.44.2.120>
- Holbrook, M. B., & Schindler, R. M. (1989). Some exploratory findings on the development of musical tastes. *Journal of Consumer Research*, 16, 119-124, <http://dx.doi.org/doi:10.1086/209200>
- Kohut, H., & Levarie, S. (1950). On the enjoyment of listening to music. *Psychoanalytic Quarterly*, 19, 64-87.
- Kosinski M., Matz S. C., Gosling S. D., Popov V., & Stillwell D. (2015). Facebook as a research tool for the social sciences: Opportunities, challenges, ethical considerations, and practical guidelines. *American Psychologist*, 70, 543-556. <http://dx.doi.org/10.1037/a0039210>
- Lacárcel, J. (2003). Psicología de la música y emoción musical. *Educatio*, 20-21, 213-226.
- Langmeyer A., Guglhör-Rudan A., & Tarnai C. (2012). What do music preferences reveal about personality? A cross-cultural replication using self-ratings and ratings of music samples. *Journal of Individual Differences*, 33, 119-130. <http://dx.doi.org/10.1027/1614-0001/a000082>
- Levitin, D. J. (2006). *This is your brain on music: The science of a human obsession*. New York: Dutton.
- Little, P., & Zuckerman, M. (1986). Sensation seeking and music preferences. *Personality and Individual Differences*, 7, 575-577.
- Lonsdale, A. J., & North, A. C. (2011). Why do we listen to music? A uses and gratifications analysis. *British Journal of Psychology*, 102, 108-134. <http://dx.doi.org/doi:1.1348/000712610x506831>
- López-Burgueño, T. (2014). La Música y el Bienestar Emocional en la Educación a Distancia desde el Modelo Affective E – Learning. *Revista Científica Electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 14(2), 198-226.
- Lucas, R. E., & Donnellan, M. B. (2011). Personality development across the life span: Longitudinal analyses with a national sample from Germany. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101, 847-861. <http://dx.doi.org/doi:1.1037/a0024298>
- Miranda, S. G. (2013). *Rasgos de personalidad asociados al estilo musical escuchado por adolescentes estudiantes de nivel secundario* (Tesis Doctoral). Universidad de Chile, Santiago de Chile.

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

- McAdams, D. P., & Olson, B. D. (2010). Personality development: Continuity and change over the life course. *Annual Review of Psychology*, 61, 517-542.
<http://dx.doi.org/doi:10.1146/annurev.psych.093008.100507>
- Miranda, D., & Claes, M. (2008). Personality traits, music preferences and depression in adolescence. *International Journal of Adolescence and Youth*, 14, 277-298.
<http://dx.doi.org/10.1080/02673843.2008.9748008>
- Newman, R. I., Hunt, D. L., & Rhodes, F. (1966). Effects of music on employee attitude and productivity in a skateboard factory. *Journal of Applied Psychology*, 50, 493-496.
<http://dx.doi.org/doi:10.1037/h0024046>
- North, A. C., & Hargreaves, D. J. (1995). Eminence in pop music. *Popular Music and Society*, 19, 41-66. <http://dx.doi.org/doi:1.1080/03007769508591606>
- North, A. C., & Hargreaves, D. J. (1999). Music and adolescent identity. *Music Education Research*, 1, 75-92. <http://dx.doi.org/doi:10.1080/146138099001010>
- North, A. C., Hargreaves, D. J., & Hargreaves, J. J. (2004). Uses of music in everyday life. *Music Perception*, 22, 41-77. <http://dx.doi.org/doi:10.1525/mp.2004.22.1.41>
- Pimentel, C. E., & Donnelly, E. D. O. P. (2008). The relation between music preference and the big five personality traits. *Psicologia, Ciência e Profissão*, 28, 696-713.
- Rawlings, D., Barrantes i Vidal, N., & Furnham, A. (2000). Personality and aesthetic preference in Spain and England: Two studies relating sensation seeking and openness to experience to liking for paintings and music. *European Journal of Personality*, 14(6), 553-576.
- Rawlings, D., Hodge, M., Sherr, D., & Dempsey, A. (1995). Tough mindedness and preference for musical excerpts, categories and triads. *Psychology of Music*, 23(1), 63-80.
- Rentfrow P. J. (2012). The Role of Music in Everyday Life: Current Directions in the Social Psychology of Music. *Social and Personality Psychology Compass*, 6(5), 402- 416.
<http://dx.doi.org/doi:10.1525/mp.2012.30.2.161>
- Rentfrow, P. J., & Gosling, S. D. (2003). The do re mi's of everyday life: The structure and personality correlates of music preferences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 1236-1256. <http://dx.doi.org/doi:10.1037/0022-3514.84.6.1236>
- Rentfrow, P. J., & Gosling, S. D. (2006). Message in a ballad: The role of music preferences in interpersonal perception. *Psychological Science*, 17, 236-242.
<http://dx.doi.org/doi:10.1111/j.1467-9280.2006.01691.x>

PREFERENCIAS MUSICALES SEGÚN RASGOS DE PERSONALIDAD

- Rentfrow, P. J., & Gosling, S. D. (2007). The content and validity of music-genre stereotypes among college students. *Psychology of Music, 35*, 306-326. <http://dx.doi.org/doi:10.1177/0305735607070382>
- Rentfrow, P. J., & McDonald, J. A. (2009). Music preferences and personality. In P. N. Juslin & J. A. Sloboda (Eds.), *Handbook of music and emotion* (pp. 669-695). Oxford, UK: Oxford University Press. <http://dx.doi.org/doi:10.1177/1368430209102845>
- Rentfrow, P. J., Goldberg, L. R., & Levitin, D. J. (2011). The structure of musical preferences: A five-factor model. *Journal of Personality and Social Psychology, 100*, 1139-1157. <http://dx.doi.org/doi:1.1037/a0022406>
- Rentfrow, P. J., McDonald, J. A., & Oldmeadow, J. A. (2009). You are what you listen to: Young people's stereotypes about music fans. *Group Processes and Intergroup Relations, 12*, 329-344. <http://dx.doi.org/doi:10.1177/1368430209102845>
- Roberts, B. W., Walton, K. E., & Viechtbauer, W. (2006). Patterns of mean-level change in personality traits across the life course: A metaanalysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin, 132*, 1-25. <http://dx.doi.org/doi:1.1037/0033-2909.132.1.1>
- Tarrant, M., North, A. C., & Hargreaves, D. J. (2002). Youth identity and music. In R. A. R. Macdonald, D. J. Hargreaves, & D. Miell (Eds.), *Musical identities* (pp. 134-150). New York: Oxford University Press.
- Sánchez, A. C. (2011). *Las diferencias y similitudes semánticas existentes en veinte letras de amor de regatón y bolero puertorriqueños* (Tesis Doctoral). Universidad Javeriana, Bogotá.
- Soto, C. J., John, O. P., Gosling, S. D., & Potter, J. (2011). Age differences in personality traits from 10 to 65: Big five domains and facets in a large cross-sectional sample. *Journal of Personality and Social Psychology, 100*, 330-348. <http://dx.doi.org/doi:1.1037/a0021717>
- Wilson, R. E., Gosling, S. D., & Graham, L. T. (2012). A Review of Facebook Research in the Social Sciences. *Perspectives on Psychological Science, 7*(3), 203-220. <http://dx.doi.org/doi:10.1177/1745691612442904>
- Zweigenhaft, R. L. (2008). A do re mi encore: A closer look at the personality correlates of music preferences. *Journal of Individual Differences, 29*, 45-55.